

Museos al aire libre

📍 Jonan Hernández 📍 Iñaki Caperochipi

HOMBRE PENSANDO CON EL CORAZÓN.
(AGUSTINE BUKARI). MEATZALDE
GOIKOA - PARQUE ESCULTÓRICO DE
LA ARBOLEDA.

EL ARTE PUEDE SER DISFRUTADO FUERA DE LOS MUROS DE LOS MUSEOS. CUANDO ASÍ SUCEDÉ, SE MEZCLA CON EL ENTORNO NATURAL O EL URBANO PARA MOSTRARSE AL ESPECTADOR DE MANERA DIRECTA, CAMBIANTE EN FUNCIÓN DE LA LUZ Y DE LAS CONDICIONES METEOROLÓGICAS. UN PUÑADO DE ESPACIOS OFRECEN ESA EXPERIENCIA ÚNICA EN EUSKAL HERRIA. CADA UNO DE ELLOS MUESTRA LA OBRA DE ARTISTAS QUE ENTIENDEN SUS CREACIONES COMO OBJETOS

QUE DEBEN ESTAR AL ALCANCE DEL PÚBLICO, QUE PUEDE OBSERVARLAS Y PALPARLAS CON ABSOLUTA LIBERTAD.

ARTE SIN MUROS



▲ TERRENOS DE LA FINCA DE ZABALAGA QUE ACOGE CHILLIDA-LEKU. EN PRIMER PLANO, HOMENAJE A BALENCIAGA.

► DETALLE DE LA ESCULTURA LOCMARIAQUER IX, PIEZA DE UNA SERIE EN HOMENAJE AL CIENTÍFICO RENÉ THOM.

Corría 1971 y la Universidad de Harvard (Massachusetts, EE.UU.) había conseguido por fin convencer a Eduardo Chillida para que impartiera un curso a un grupo seleccionado de sus alumnos. El genial escultor tuvo que ceder ante la insistencia de sus rectores, a pesar de haberles repetido hasta la saciedad que no creía en la enseñanza del arte. Veinte jóvenes superaron el proceso de selección con la esperanza de convertirse en discípulos de quien no quería convertirse en maestro.

“En las clases iban a pasear por la nieve. Aita les pedía que fueran a tal sitio. Cuando llegaban, les hacía pensar por qué habían escogido un camino y no otro”, recuerda su hijo, Luis Chillida, quien siendo un niño acompañó en aquella aventura al inusual profesor. Terminado el periodo docente, Chillida confesó a sus alumnos que se sentía incapaz de evaluarles y les pidió que se pusieran nota a sí mismos. La respuesta fue de una

sorprendente honradez, si tenemos en cuenta que tres de ellos se suspendieron.

La anécdota, escuchada de boca del propio Luis Chillida, cobra más sentido al recorrer los caminos de Chillida-Leku, la casa-museo a la que su autor dedicó años de esfuerzo y dedicación. Tan pronto comienza a caminar por ellos, una duda asalta al visitante: ¿qué camino sigo? “Hay gente que busca un cartel indicador, pero cada cual debe seguir su propio camino porque a aita no le gustaba que hubiera un recorrido. Es la libertad que él practicó hasta sus máximas consecuencias”, aclara nuestro especial anfitrión en esta visita.

Ése es el espíritu de Chillida-Leku, referencia ineludible para todo aquel que quiera ser protagonista de una sensación única e irrepetible: disfrutar del arte al aire libre. Irrepetible porque, a diferencia de lo que ocurre en las salas acondicionadas de los museos convencionales, los cambios en la luz natural y las condiciones meteorológicas



- ▲ EL CASERÍO ZABALAGA, DEL SIGLO XVI, DA NOMBRE A LA FINCA Y ACOGE EXPOSICIONES TEMPORALES.
- ◀ UNA DE LAS PIEZAS DE GRANITO QUE CONFORMAN LA SERIE LO PROFUNDO ES EL AIRE.
- LOTURA XXXII, UNA ESCULTURA DE ACERO QUE SE TORSIONA Y FUNDE CON LA NATURALEZA.



dibujan un paisaje diferente a cada momento. “Él siempre decía algo que me encantaba”, recuerda Luis Chillida, “lo que estamos viendo ahora no lo ha visto nadie antes ni lo va a ver nadie después”.

Conviene recordar esas palabras al entrar en este remanso de paz —sólo interrumpido a ratos por el ruido del tráfico en las carreteras cercanas— que alberga una parte fundamental de la obra de uno de los creadores vascos e internacionales más importantes del siglo xx. No importa si por momentos la vista se distrae para posarse en los robles y magnolios que crecen en el recinto, ya que tarde o temprano reparará en las colosales dimensiones de ‘Buscando la luz’ —nueve metros de altura— o ‘Lotura XXXII’, dos de las 40 esculturas que se reparten aquí y allá. Observarlas sin prisa ni rumbo fijo siempre es una experiencia nueva e inolvidable. Antes de abandonar el recinto, resuenan las palabras que el maestro —muy a su pesar vamos a llamarle así— dejó escritas: “Un día soñé una utopía: encontrar un espacio donde pudieran descansar mis esculturas y que la gente caminara entre ellas como por un bosque”.

EL VIENTO PEINADO

Afortunadamente, muy cerca de este lugar, Chillida nos dejó otro ejemplo de su genio, que también se puede disfrutar fuera de un museo: el ‘Peine del Viento’, un conjunto escultórico cuya imagen casi mítica se debe también a su acertado esce-

“Un día soñé una utopía: encontrar un espacio donde pudieran descansar mis esculturas y que la gente caminara entre ellas como por un bosque” (Eduardo Chillida).

nario: los acantilados de Ondarreta y las terrazas de granito y tubos de viento marino ideados por el Arquitecto Luís Peña Ganchegui.

Situado en un extremo de la playa de Ondarreta, su presencia forma parte indisoluble de la imagen de Donostia, con sus tres esculturas de acero, que se enmarcan en la serie de estelas



creada por el artista, incrustadas en las rocas del Cantábrico. Una vez más, escultura y naturaleza se funden en un abrazo continuo.

Las esculturas surgen de la tierra como si fueran notas poéticas integradas en el entorno (Mikel Lertxundi).

▲ EL PEINE DEL VIENTO, UN CONJUNTO DE TRES ESCULTURAS ANCLADAS EN ROCA VIVA E ICONO DE DONOSTIA.

▼ EL BOSQUE DE OMA, ESPACIO MÁGICO EN EL QUE LA PERSPECTIVA JUEGA CON EL ARTE.

le presionaba para que permitiera copias de sus obras, con el objeto de atender las peticiones de todos los museos que las reclamaban. Ante esa propuesta que iba en contra de su filosofía como artista, decidió tomar otro camino: dedicarse en cuerpo y alma a lo que denominó obra pública, es decir, en lugar de multiplicar sus obras, multiplicar el número de personas que se sentían dueños de ellas. “Lo que es de uno no es prácticamente de nadie”, dejó escrito. Conviene recordarlo cuando nos acerquemos a este sitio.

EL BOSQUE ANIMADO

Unas decenas de kilómetros al Oeste, Agustín Ibarrola modeló otro espacio en el que conviven arte y naturaleza: el Bosque Pintado. Aquí, en una de las laderas del valle de Oma y muy cerca del caserío-estudio al que se retiró para profundizar en su arte, transformó un pinar en un lienzo vivo y colorista cuyas formas proporcionan sorpresas a cada paso. Son líneas que evocan formas humanas, animales y figuras geométricas surgidas de la imaginación del pintor y escultor vizcaíno. A él le debemos un espacio en el que cada ángulo y cada perspectiva nos ofrece una nueva visión del conjunto, a medida que el espectador descubre coincidencias entre las líneas que nunca había observado antes.

El acceso al bosque está al final de una pista que debe ser recorrida a pie, algo que con buen ánimo y calzado adecuado se puede hacer en



poco más de media hora. Es quizá por ello que no se ha convertido en un lugar masificado. Cuesta un poco llegar, pero el esfuerzo se ve recompensado por la posibilidad de contemplar un templo del arte al aire libre, que ofrece texturas y olores diferentes en cada estación del año. Una sugerencia: no deseches esta visita por un día más o menos gris o incluso unas gotas de lluvia; precisamente esas jornadas ofrecen una visión muy especial del conjunto artístico.

CUANDO EL ARTE SURGE DE LA TIERRA

Llegados a este punto, es de ley ensalzar la valentía del puñado de artistas que acepta el reto de dejar su obra a la intemperie, al alcance de las manos del visitante. “Es cierto que sacar el arte de los museos para acercarlo a más gente supone un cierto peligro, pero en este caso mis esculturas no están sólo para ser vistas, sino para sentirlas y para que caminen o jueguen a su alrededor”. Así asume ese riesgo el escultor Mikel Lertxundi, uno de los creadores cuya obra podemos contemplar en la siguiente parada de nuestro itinerario: Arenatzarte.

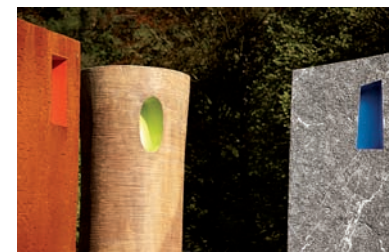
Museo al aire libre de arte vanguardista o formidable jardín botánico según como se mire, o tal vez las dos cosas a la vez, este espacio ubicado en Güeñes, en la comarca de Enkarterriak, nos ofrece un viaje a través de especies vegetales de varios continentes, entre las que se integran esculturas de Koldobika Jauregui, Ángel Garraza y los hermanos Vicente y Fernando Roscubas, además del propio Lertxundi. Todo ello en hectárea y media que ocupaba el jardín de Arenatza, creado por una familia de indios cuyo apellido lleva también el palacio situado en uno de sus vértices.

Recorrerlo implica inevitablemente repartir la atención entre cerca de treinta árboles singulares, entre ellos una imponente secuoya, y las obras de arte. Pero tal vez el principal logro de este recinto es haber logrado que arte y naturaleza convivan en armonía, sin invadir uno el espacio de la otra y viceversa. Así lo han entendido los propios escultores a la hora de ubicar sus



obras. “Las esculturas se hacen uno con el lugar para expresar el equilibrio que es la esencia de la naturaleza; surgen de la tierra, como si fueran notas poéticas integradas en el entorno”, subraya Lertxundi, cuya carrera artística ha sido una búsqueda constante de ese equilibrio de la naturaleza.

Ese afán es, precisamente, lo que evoca ‘Bakoitzari berea’, un conjunto de tres volúmenes totémicos que simbolizan el aire, el agua y el fuego. Y como la naturaleza es cambiante, el mismo parque cambia cada temporada, añadiendo exposiciones temporales a las obras que forman su muestra permanente.



▲ TOTEMS, DEFENSAS Y PORTEROS (HERMANOS ROSCUBAS). ARENATZARTE.

▲ SIN TÍTULO (2008). (MIKEL LERTXUNDI). ARENATZARTE.

◀ BAKOITZARI BERE / A CADA CUAL LO SUYO. OBRA DE TRES PIEZAS DE PIEDRA, MADERA Y HIERRO (MIKEL LERTXUNDI). ARENATZARTE.



PASEANDO POR LA LUNA

Si la esencia de la naturaleza es el equilibrio, el ser humano ha sido durante siglos el factor que ha desnivelado la balanza en su constante búsqueda de nuevos recursos. Es lo que sucedió en la Arboleda, dentro del municipio de Trapagaran, donde la actividad minera cambió el paisaje dibujando cráteres de apariencia lunar.

Por suerte, el mismo ser humano tuvo el acierto de recuperar ese entorno para crear un lugar de esparcimiento al aire libre. Hace un par de años, además, una iniciativa local tuvo la lucidez de acercar el arte a este entorno natural creando el Parque Escultórico Meatzalde Goikoa. Así llegaron hasta este lugar esculturas de autores como

▲ LOLITA (VÍCTOR ARRIZABALAGA). UNA SUGERENTE NINFA EN EL PARQUE ESCULTÓRICO DE LA ARBOLEDA.

► HAMBRE (GERMÁN DE LOS RÍOS). ENORME TENEDOR DE ACERO CORTEN. MEATZALDE GOIKOA.

▼ JARDÍN DE LAS ESTELAS DE ABURREGAINA. UN LABERÍNTICO PASEO NOS DESCUBRE HERMOSAS LÁPIDAS FUNERARIAS.



Juanjo Novella o Guillermo del Olmo. “Son unas 20 hectáreas y lo que queremos es que la gente descubra las esculturas paseando”, señala el propio Del Olmo, uno de los impulsores del proyecto.

Si queremos conocer algo del pasado de La Arboleda, puede ser una buena idea llegar hasta aquí en el funicular de Larreineta. Una vez más, dejaremos que el lector escoja por dónde iniciar el recorrido, aunque la principal referencia es una colosal pieza de metal que recuerda el poema ‘Nire aitaren etxea’, de Gabriel Aresti. Una senda peatonal atraviesa el espacio recuperado, en el que las lagunas han ocupado el lugar de las antiguas galerías a cielo abierto. Así que si al observar alguna de ellas sentimos cómo unos ojos nos observan desde el agua, no hay razón para inquietarnos, lo que nos mira es uno de los patos que se han adueñado del lugar.

EL LABERINTO DE ESTELAS

Si los mineros arañaron la tierra en busca de vetas, otros hombres labraron la piedra varios siglos atrás para crear estelas funerarias como las que ha recuperado la localidad de Abaurregaina. Adosadas a su iglesia reposaron ocultas bajo la tierra una veintena de esas piezas de artesanía, en las que se distinguen las formas de lunas, estrellas, aves o incluso figuras humanas.

Ahora, gracias a un original trabajo de restauración, se pueden observar en un laberinto que evoca el pensamiento medieval según el cual la existencia humana es un camino tortuoso que desemboca en la muerte. “Es ideal para visitarlo con niños, porque se lo toman como un juego; además, te obliga a verlas de una en una”, destaca el alcalde, Rafael Ordóñez, aportando una interpretación más actual y lúdica. El conjunto se puede contemplar desde unas pasarelas a su alrededor. Una vez más, nos asalta la duda de contemplar la obra del ser humano o girar la cabeza para dirigir la vista hacia las cumbres del Orhi o de Hiru Erregeen Mahaia.

Sea como sea, todos estos lugares se pueden visitar en el orden propuesto o en otro cualquiera, para fijarse en los detalles reflejados en estas líneas o en los que en cada momento capten la atención del espectador. Que cada cual busque el camino para recorrerlos. Esta vez, estimado lector, no le pediremos que se ponga nota.



MUSEO CHILLIDA-LEKU

Finca de Zabalzana. Bº Jauregui, 66. Hernani (Gipuzkoa). **Cómo llegar:** Autobuses Garayar (G2), salen cada media hora desde la calle Oken- do en Donostia. **Horarios:** del 1 septiembre a 30 de junio, de 10:30 a 15 h. Martes cerrado, excepto festivos. Del 1 de julio a 31 de agosto, de 10:30 a 20 h (lunes a sábado). Domingos de 10:30 a 15 h. Domingos, todo el año de 10:30 a 15 h. Semana Santa: lunes 6, martes 7, miércoles 8 abril, lunes 13 de abril, de 10:30 a 15 h. Jueves 9, viernes 10, sábado 11 y domingo 12 abril: de 10:30 a 19 h. Cierra el 25 de diciembre y el 1 de enero. **Precio:** tarifa normal 8,50 €. **Visitas guiadas:** sin cita pre- via (apuntarse directamente en taquilla). Precio: 5,50 €. De lunes a domingo (martes cerrado): 11, 11:45, 12:30 y 13:15 h. Grupos, con reserva: 943 33 60 06. anahornos@museochillidaleku.com. **Info:** www.museochillidaleku.com

PEINE DEL VIENTO

Situado al final del Paseo Eduardo Chillida, en los acantilados de Ondarreta (Donostia). **Cómo llegar:** se sugiere realizar el recorrido del paseo de la Concha para llegar a la playa de Ondarreta. Una vez allí, basta seguir la línea de costa para toparnos con la terraza-mirador ideada por el arquitecto Luis Peña Ganchegui que enmarca el conjunto escultórico. El espacio se estructura en terrazas a diferentes alturas revestidas de ado- quines de granito rosa de Porriño y comunicadas por graderíos y escaleras. En las rocas del acan- tilado se insertan, separadas por varias decenas de metros, las tres esculturas realizadas en acero corten. El conjunto está complementado por un sistema de tubos que conducen el aire impulsado por las olas a una serie de orificios que emiten un peculiar sonido, acompañado en épocas de temporal con agua pulverizada.

ARENATZARTE

Enkarterri Kalea, 5. Güeñes (Bizkaia). El par- que se halla frente al edificio del ayuntamiento. El espacio acoge una exposición permanente y, cada seis meses, una muestra temporal. **Cómo llegar:** en vehículo propio, desde Bilbao tomar la A-8 dirección Santander hasta la salida que indica Balmaseda. Seguir por la BI-636 hasta Güeñes, tras pasar Alonsotegi y Sodupe. En tren: Cercanías de FEVE, línea Bilbao-Balmaseda, parada Güeñes. En autobús: Bizkaibus, líneas Bilbao-Balmaseda y Bilbao-Sodupe. **Horario:** puede visitarse a cual- quier hora del día, ya que el espacio está abierto y la visita es libre, si bien la Oficina de Atención al Visitante abre de martes a viernes de 11 a 14 h. Fines de semana y festivos de 10 a 14 h. Un moderno edificio de cristal muestra en su interior obras de pequeño tamaño de artistas de renom- bre. **Visitas guiadas:** gratuitas, previa reserva en la agencia de turismo de Enkarterriak, Enkartur. **Info:** 946 80 02 26. www.enkartur.net

MEATZALDE GOIKOA

El Parque Escultórico de Zugaztieta-La Arboleda está situado en las campas aledañas al poblado minero de Zugaztieta. **Cómo llegar:** en vehículo particular, desde Bilbao autopista A-8 dirección Santander, salida en Trapagaran, desde donde en seis kilómetros de carretera ascendente lle- garemos a Zugaztieta. Funicular de Larreineta: inicia la ascensión en el barrio de La Escontrilla (Trapagaran), con servicio hasta las 23 h. Des- de la estación de Larreneita podemos caminar hasta el parque o tomar el servicio urbano de autobuses que enlaza con el núcleo urbano de La Arboleda. **Horario:** el parque es un espacio abierto y se puede visitar a cualquier hora del día. **Info:** www.trapagaran.net

BOSQUE DE OMA

Carretera de Gernika a Santimamiñe, km 2,5. Kortezubi (Bizkaia). **Cómo llegar:** desde Gernika- Lumo, tomamos la circunvalación, dirección Lekeitio, por la BI-638 hasta la rotonda de Barrutia. Continuamos por la BI-2238, y tras pasar el barrio de Idokiliz tomamos el desvío a la derecha por la BI-4244, hasta el fin de la carretera, en el aparcamiento de Lezika (cuevas de Santimamiñe). De allí parte la pista (3 km) que se interna en el bosque pintado. **Horario:** el bosque es un espacio abierto y el acceso es libre. **Info:** www.bizkaia.net

JARDÍN DE LAS ESTELAS DE ABAURREGAINA

Abaurregaina, valle de Aezkoa (Nafarroa). **Cómo llegar:** desde Iruñea, carretera N-240 (dirección Huesca). Antes de llegar al pantano de Esa/Yesa, tomamos en la Venta de Judas el desvío (NA-178) hacia Irunberri/Lumbier y remontamos el valle de Zaráiztu/Salazar hasta Ezkaroze. En esta localidad tomamos la NA-140, que nos lleva a Abaurregai- na. Alternativamente, N-135 dirección Francia, para entrar en el valle de Aezkoa por Aurizberri/ Espinal (NA-140). El jardín des estelas se encuen- tra adosado a la iglesia de San Pedro de la locali- dad. **Horarios:** en verano, de abril a octubre, los martes, viernes, sábados, domingos y festivos a las 12 y a las 18 h. En invierno, de noviembre a marzo, sábados, domingos y festivos a las 12 h. Las visitas son siempre guiadas. Grupos de más de quince personas, visita concertada aparte. **Precio:** tarifa normal 2 €; grupos, 1,5 € por persona; niños, gra- tis hasta 12 años. **Info** y reservas: 669 323 130.



JONAN HERNÁNDEZ
(DURANGO, 1972)

Periodista, músico y guionista.

ZUTIK (JUANJO NOVELLA), FALSO CI-
LINDRO CON INSCRIPCIÓN DEL POEMA
“NIRE AITAREN ETXEA”, DE GABRIEL
ARESTI. MEATZALDE GOIKOA.

